

La evaluación final como un momento de aprendizaje para el alumno

Fecha de recepción: julio 2021

Fecha de aceptación: septiembre 2021

Versión final: noviembre 2021

Natalia Ardiles (*)

Resumen: El presente ensayo toma el artículo de Celman (1998) ¿Es posible mejorar la evaluación y transformarla en herramienta de conocimiento? Para reflexionar sobre la evaluación final en el ámbito de la asignatura Marketing I de la Universidad de Palermo. Se partió de concebir a la evaluación de procesos y la evaluación final en el ámbito universitario.

Palabras clave: Evaluación de los aprendizajes - evaluación formativa - evaluación de proceso - rol docente – universidad - proyecto integrador final - docente - técnica de evaluación

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 56]

El presente ensayo reflexiona sobre la relación entre la evaluación de procesos y la evaluación final en el ámbito de la asignatura Marketing I de la Universidad de Palermo. En general, la postura educativa en dicha Facultad es constructivista: los estudiantes aprenden haciendo, y este hecho es observado y evaluado a lo largo de la cursada por el docente en diversas instancias. De esta manera, al momento de la evaluación final, el docente ya conoce lo que cada uno de sus estudiantes presentará o defenderá en ese momento.

El docente informa cuales son los aprendizajes que se esperan durante el cuatrimestre, cuáles son los propósitos de la asignatura.Cuál es el sentido con el que se evaluará. A cada actividad que el alumno realiza durante la cursada se aplica un proceso de monitoreo evaluativo para ver si los estudiantes tienen que corregir o repetirla. Se aplica una valoración a ver si están siendo logrados los aprendizajes. Para ello, los docentes utilizan diferentes herramientas que le aportan información, para valorar y tomar decisiones. Pueden ver que han aprendido y que no, que les interesa o les motiva, que materiales son más útiles.

Cuando un alumno llega a un punto que no puede continuar con su trabajo, el profesor mediante interrogantes o indicaciones, le da pistas acerca de por dónde puede seguir para continuar haciendo por su cuenta. No se trata de decirle que debe hacer, sino de brindarle alguna ayuda para que pueda continuar en forma independiente. El estudiante puede verse favorecido y estimulado por procesos intencionales y sistemáticos en función de un objetivo educativo explícito. Desarrollar en los estudiantes actitudes evaluativas y críticas respecto a su trabajo promueve la toma de conciencia de sus alcances y limitaciones que puede llevar a la construcción de conocimiento aprendizaje. Conocer la evolución que están teniendo los estudiantes, sus aprendizajes individuales, para lograr de manera homogénea que todos los estudiantes hayan alcanzado los aprendizajes durante el proceso formativo.

Entonces, se trata de una cursada que se construye bajo una evaluación de procesos. El docente comprende las particularidades de cada estudiante, y sabe si había que mejorar o corregir algo para la instancia final.

Relacionado con esto, Celman (1998) observa que, frente al análisis de ciertos trabajos producidos por los alumnos, el docente puede preguntar y preguntarse por qué son esos y no otros los resultados; qué factores han incidido; cuáles, entre ellos, han tenido mayor peso; qué grado de coincidencia hay en el grupo sobre dichos determinantes; qué medidas son posibles y necesarias para mejorar tanto los procesos como los productos. (p. 52).

Se considera a la evaluación final como una continuación del sistema evaluativo de la asignatura, y no como un proceso aislado. Se piensa entonces que los procesos son tan importantes como el resultado, ya que son parte de este. Por eso la importancia de observar entregas del avance del Proyecto Integrador del alumno, ver cierta evolución, su manera de trabajar, su estilo. Estos trabajos de cursada pueden darle indicios al docente de por qué tomó determinadas decisiones en el trabajo final. Resultan también un aval para el estudiante, una justificación de por qué su trabajo práctico final es de una manera y no de otra.

El docente cuenta con múltiples fuentes de información que le brindan datos acerca de los procesos de aprendizajes de sus alumnos: sus intervenciones a clases, sus preguntas, sus trabajos, etc. Esto le posibilita aportar sugerencias, indicaciones, informaciones, ideas, procedimientos, según los casos, y juzgar el grado de disponibilidad de sus estudiantes para aprender. Dedicar tiempo a las instancias de devolución de información, de modo de que ese dialogo dé lugar a la discusión y reflexión.

La evaluación final es un encuentro que pretende volver a pensar el sentido del Proyecto integrador final. Se vuelve a poner en juego las expectativas de los alumnos versus la de los docentes.

No existen formas de evaluación que sean absolutamente mejores que otras. Su calidad depende del grado de pertenencia al objeto evaluado, a los sujetos involucrados y a la situación en que se ubiquen. (Celman, 1998). Cuando el docente explica los criterios por los cuales van a ser juzgados los alumnos en una evaluación final y los fundamenta, esto también es aprendizaje. Los estudiantes aprenden que el conocimiento es un proceso que les pertenece, aprenden cuales son las cosas que con mayor probabilidad los pueden ayudar a obtener

buenas notas, aprenden a ser independientes, y toman responsabilidad sobre su proyecto integrador final. Con sus propios procesos de estudio y conocimiento.

También Celman (1998) presenta algunos principios sobre la evaluación, como guía de reflexión; donde dice, por ejemplo, que la evaluación no puede ser suplemento de la enseñanza-aprendizaje, sino que es un complemento de estos, con este principio se intenta dejar atrás la idea de que la evaluación es el acto final de la enseñanza y del aprendizaje, para destacar que por lo contrario la evaluación siempre va ligada desde el principio al proceso de aprendizaje de los alumnos.

Para cerrar, Celman (1998) habla de la evaluación como herramienta de conocimiento. Creo que, si es posible mejorar la evaluación y transformarla en una herramienta de conocimiento, pero para lograrlo es necesario que el docente logre centrar más su atención en tratar de comprender que y como están aprendiendo sus alumnos, en lugar de concentrarse en lo que él les enseña. Abrir la posibilidad de que la evaluación deje de ser un modo de constatar el grado en que los estudiantes han captado la enseñanza.

Que estén interesados en repensar y recrear evaluaciones de modo tal que los estudiantes pongan en juego procesos cognitivos que generan nuevos. Es decir, según el tipo de cuestiones que se plantean a los alumnos, estos pueden verse llevados a crear otros “puentes cognitivos” (Ausubel, Novak y Hanesian, 1986).

Retarlo, es decir presentarle una serie de situaciones, interrogantes, para que el alumno reflexione sobre su Proyecto Integrador, pensar en opciones distintas, valorar su trabajo. Que tenga la intención de lograr una evaluación como una construcción del conocimiento y de crear las condiciones para que se transforme en un aprendizaje para el alumno.

Entonces no estaría dando un examen de memoria porque el docente lo hizo razonar, lo sacó de la zona de comodidad para ver qué más podía dar. De esta manera, el docente estaría tomando una evaluación con sentido

porque no se conforma con saber qué saben, sino con saber qué aprendieron. (Camillioni, 1998).

Bibliografía

- Camillioni, A. (1998). *La calidad de los programas de evaluación y de los instrumentos que los integran*.
 Celman, S. (1998). *¿Es posible mejorar la evaluación y transformarla en herramienta del conocimiento?*
 Buenos Aires: Paidós.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Evaluación a cargo del profesor Matías Panaccio en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: This essay takes the article by Celman (1998). Is it possible to improve evaluation and transform it into a knowledge tool? To reflect on the final evaluation in the field of Marketing I at the University of Palermo. It started from conceiving the evaluation of processes and the final evaluation in the university environment.

Keywords: Learning evaluation - formative evaluation - process evaluation - teaching role - university - final integrative project - teacher - evaluation technique

Resumo: Este ensaio retoma o artigo de Celman (1998). É possível aprimorar a avaliação e transformá-la em ferramenta para o conhecimento? Refletir sobre a avaliação final na área de Marketing I da Universidade de Palermo. Partiu da concepção da avaliação de processos e da avaliação final em ambiente universitário.

Palavras chave: Avaliação da aprendizagem - avaliação formativa - avaliação de processos - papel docente - universidade - projeto integrador final - professor - técnica de avaliação

(*) Natalia Ardiles: Licenciada en Marketing (Universidad de Palermo)

Deconstruir para Construir: Diseñar propuestas pedagógicas creativas, para la formación de diseñadores innovadores

Fecha de recepción: julio 2021

Fecha de aceptación: septiembre 2021

Versión final: noviembre 2021

Gioia L. Avena (*)

Resumen: La importancia de la evaluación diagnóstica, para guiar nuestras propuestas a la hora de repensar la planificación de la cursada en el inicio del cuatrimestre.

La creatividad en la generación de propuestas de trabajos prácticos es fundamental para inspirar y ejemplificar formas creativas de generación de conceptos, desde el inicio de una propuesta pedagógica. Situándonos allí, se puede plantear la búsqueda de la innovación con mayor naturalidad. Si los profesores son creativos, diseñando actividades, y se repiensen en cada inicio de cursada en función del grupo y del contexto, se comenzará a plantear una situación comunicativa que implica ciertos acuerdos no solo de profesores con la institución, sino también entre profesores y estudiantes. Estos *contratos*, tomando el término de Perrenoud (2004), involucran al estudiante de una manera más responsable y autónoma, dándole mayor participación en el proceso de aprendizaje.